

## LA MUJER VENGADORA COMO MONSTRUO: LA DESHUMANIZACIÓN DE HÉCUBA EN LA OBRA HOMÓNIMA DE EURÍPIDES\*

---

ELSA RODRÍGUEZ CIDRE

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

elsale@arnet.com.ar

El presente artículo tiene por objetivo analizar el proceso de deshumanización de Hécuba en la tragedia homónima de Eurípides. Se estudian las relaciones entre los mecanismos de animalización y las representaciones monstruosas, en el contexto de la constitución de un personaje cuya sed de venganza se traduce en la comisión de un infanticidio. Se plantea una hipótesis por la cual la metamorfosis del personaje se concibe como sinécdoque del monstruo Escila.

Hécuba | Eurípides | animalización | monstruosidad | Escila

This article aims at analyzing the process of dehumanization suffered by Hecuba in the homonym Euripides' tragedy. We study the relationships between the animalization mechanisms and the monstrous representations in the context of the characterization of Hecuba as a woman whose vindictive desires lead to an infanticide. This analysis poses the hypothesis by which the character's metamorphosis can be conceived as a synecdoche of the Scylla monster.

Hecuba | Euripides | animalization | monstrosity | Scylla

**E**l presente artículo tiene por objetivo analizar el proceso de deshumanización que Eurípides hace experimentar al personaje de Hécuba en la tragedia homónima. Se intenta explorar las relaciones entre los mecanismos de animalización y las representaciones monstruosas, en el contexto de la constitución de un personaje cuya sed de venganza se traduce en la comisión de un infanticidio.<sup>1</sup>

\* Este artículo tiene como base la ponencia "Aproximaciones a lo monstruoso. La deshumanización de Hécuba y Medea en las obras homónimas de Eurípides" (II Jornadas de Reflexión "Monstruos Y Monstruosidades", Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, noviembre de 2002) y se realizó con los aportes de una beca de doctorado de la Fundación Antorchas. La edición base es la de Diggle.

<sup>1</sup> Proceso similar al relevante en la *Medea* de Eurípides con la diferencia obvia de que allí

El análisis gira en torno de las valencias monstruosas que pueden detectarse en las referencias a la animalización de este personaje. El griego presenta cuatro vocablos que remiten a lo monstruoso: πέλωρ, τέρας, κῆτος y θῆρ. Los dos primeros parten de la idea de prodigio, signo enviado por los dioses, para llegar luego a la noción de monstruo. La diferencia principal entre estos dos vocablos está dada por el hecho de que τέρας designa también las señales del cielo, las estrellas. Πέλωρ aparece en Homero en referencia al Cíclope, la Escila y Pitón. Hesíodo lo utiliza en *Teogonía* (v. 295 y v. 845) para nombrar los monstruos nacidos de la tierra. Τέρας es utilizado en función de la cabeza de la Gorgona (E, 742) y del Cerbero. El tercer vocablo, κῆτος, designa el monstruo marino (a menudo refiere al que ataca a Andrómeda). Por último, θῆρ indica en su primera acepción bestia de presa, salvaje en oposición a peces y aves, y da lugar luego a la idea de monstruo fabuloso, aplicable por ejemplo a la esfinge (A. *Th.* 558), al centauro (S. *Tr.* 556, 568) y a los sátiros (E. *Cyc.* 624). De este conjunto, Eurípides utiliza en la *Hécuba* sólo el vocablo θῆρ.

Recordemos brevemente el mito en relación con la trama de la tragedia. Una vez caída Troya, Hécuba, la reina destronada, debe soportar que los griegos sacrifiquen a su hija Políxena ante la tumba de Aquiles. Su última esperanza radica en su pequeño hijo Polidoro, el cual hace tiempo vivía para su seguridad con el rey tracio Poliméstor, cuya traición comprende Hécuba al ver el cadáver despedazado de su hijo. La reina venga esta violación a la ξενία cegando al traidor y matando a sus vástagos, sumando otro infanticidio a la trama. Poliméstor engeguado proferirá un discurso en el cual se señala una futura metamorfosis de Hécuba, quien se convertirá en perra estando en alta mar. Este final del personaje constituye una innovación de Eurípides.

Es de remarcar que no todas las referencias a la animalización en la *Hécuba* giran en torno del personaje homónimo. En la primera parte de la tragedia, este mecanismo aparece en función de Políxena y su sacrificio, en unos pasajes donde las remisiones recalán en la imagen de animales cachorros y mansos. En la segunda parte de la obra, en cambio, las menciones se centran en el conflicto entre Poliméstor, por un lado, y Hécuba y su séquito de mujeres, por el otro, dando paso en esta ocasión a referencias a animales feroces.

Eurípides trabaja el infanticidio de Hécuba en unos términos muy similares a como ya lo había efectuado en su *Medea*, es decir, tanto desde la transformación del personaje en animal como desde la alusión

el infanticidio por venganza constituye asimismo filicidio. Cf. RODRÍGUEZ CIDRE (2003).

a lo monstruoso. Un dato a tener en cuenta es que todas las referencias a la animalización de este personaje y su séquito provienen de un único emisor del discurso, Poliméstor, quien desplazará sus referencias desde unas de corte general que apuntan al conjunto de las mujeres que lo atacan hacia la especificidad de Hécuba, en el marco de un discurso profético (donde enuncia la transformación de la antigua reina troyana en perra que servirá así como señal particular para los marineros).

La primera animalización de Hécuba tiene lugar en los vv. 1070-1079, primera monodía del rey tracio en forma de soliloquio. Recordemos que, en el interior de la tienda y con ayuda de las troyanas, ha degollado ya a los hijos de Poliméstor y luego lo ha cegado (vv. 1024-1033):

ἄ ἄ.  
 οἶγα· κρυπτὰν βάσιν αἰσθάνομαι  
 τάνδε γυναικῶν. πᾶ πόδ' ἐπάξας  
 σαρκῶν ὀστέων τ' ἐμπλησθῶ.  
 θοῖναν ἀγρίων τιθέμενος θηρῶν.  
 ἀρνύμενος λῶβας λύμας τ' ἀντίποιν'  
 ἐμᾶς: ὦ τάλας:  
 ποῖ πᾶ φέρομαι τέκν' ἔρημα λιπῶν  
 Βάχχαις Ἄιδου διαμοιρᾶσαι  
 σφακτά. κυσίην τε φοινίαν δαῖτ' ἀνή-  
 μερόν τ' ὄρειον ἐκβολάν:

*¡Ay! ¡Ay! / Calla. Percibo esta oculta marcha / de las mujeres. ¿Por dónde, tras apresurar el pie, / empezaré a saciarme de carnes y huesos. / disponiendo un festín de fieras salvajes, / ganando retribución por mi deshonor y ultraje? ¡Oh desgraciado! / ¿A dónde, por dónde soy llevado, tras abandonar / a mis hijos solos con las Bacantes de Hades, / para desgarrarlos en pedazos, degollados, / no solo banquete sangriento para perros / sino también desecho salvaje y agreste?*

En estos versos, la reina vencida aparece diluida en la pluralidad de las mujeres troyanas. Nos hallamos frente a una doble animalización: por un lado, Poliméstor, quien desea saciarse de carnes y huesos con un festín de fieras salvajes, ἀγρίων θηρῶν, por el otro, las propias mujeres troyanas que conforman el banquete deseado.<sup>2</sup> La valencia salvaje de la

<sup>2</sup> El fin de Poliméstor ilustra del modo más horrendo la medida del delito de la esposa de Príamo. Como él es convertido en bestia por la acción de ella, también lo es Hécuba por la

fiera se potencia en la adjetivación. En versos anteriores (v. 1065), Eurípides ya las había presentado agazapándose y huyendo.

Este deseo de canibalismo del rey tracio recuerda sin duda el deseo de Hécuba en *Iliada* de comer el hígado de Aquiles, asesino de su hijo Héctor.<sup>3</sup> Allí, en Ω 212-214, la reina troyana generaba una espiral de imágenes centradas en la antropofagia. Para vengar los insultos que el enemigo había hecho a Héctor, ella proclamaba su deseo de comer el hígado del hombre "que come carne cruda", del hombre que, además, dio la carne de su hijo predilecto a los perros.<sup>4</sup> Resulta importante, entonces, la mención de los perros que aparece en el v. 1078, referencia nada inocente en una tragedia donde su protagonista será virtualmente transformada en perra. Se trata de un animal cuya simbología es por demás polisémica pero es de notar que, de todas sus valencias posibles, aquí se rescata tan sólo la de devorador de cadáveres.<sup>5</sup>

Por otro lado, si tomamos los vv. 1077-78 del discurso de Poliméstor, hallamos unidos en el sintagma tres semas significativos: διαμοιρᾶσαι, σφακτά y κισίiv. El primero nos trae a escena el otro cadáver desgarrado, el de Polidoro (cf. v. 716); el segundo hace lo mismo con el cuerpo degollado de Políxena; κισίiv, finalmente, remite a las perras entre las que se incluye la antigua reina troyana. En la descripción del *sparagmós* de los hijos de Poliméstor, este logra reunir en su discurso a Hécuba con los suyos –hacia el final, una vez absuelta, ella misma enterrará los dos cuerpos de sus hijos.<sup>6</sup>

Las siguientes dos animalizaciones se producen cuando Agamenón ha aparecido en escena acudiendo a los gritos del rey tracio y escucha su *rhexis* para deliberar, luego de la de Hécuba, quién merece ser castigado:

de Poliméstor. Se transformará en la bestia que él profetiza porque ya lo es", NUSSBAUM (1995:516).

<sup>3</sup> Cf. GREGORY (1999:174).

<sup>4</sup> Las otras dos referencias al canibalismo aparecen en Δ.34-36 y X.346-47.

<sup>5</sup> "Entre los griegos, el perro no era un animal bien considerado. A diferencia del león y el águila, ocupaba uno de los lugares inferiores en la jerarquía de la nobleza animal. En él se destacaban el enardecimiento con que rastrea la presa, la tenaz defensa contra sus enemigos y la fiera protección del propio territorio. Sobre todo, era despreciado y temido porque devoraba los cadáveres humanos, indiferente a la más sagrada ley de la sociedad", NUSSBAUM (1995:512).

<sup>6</sup> Remarquemos que el adjetivo que continúa en el sintagma, φοινίαν, "sangriento", que aquí modifica al banquete de las bacantes aparece en *Coéforas* como epíteto de Escila (614) y de Ares en *Electra* (96).

κεντούσι παιδας, αἱ δὲ πολυπόδων δίκην  
 ξυναρπάσασαι τὰς ἐμὰς εἶχον χέρας  
 καὶ κῶλα· (vv. 1162-1164)

*aguijonean a los hijos; otras, tras apoderarse  
 como pulpos, sujetaban mis manos  
 y pies*

De acuerdo con la versión de Diggle, Eurípides presenta a las mujeres como pulpos.<sup>7</sup> La animalidad se enuncia en la pluralidad de miembros que aprisiona a la actual víctima, antiguo victimario.<sup>8</sup> Retomaremos luego esta imagen.

ἐμῶν γὰρ ὀμμάτων.  
 πόρπας λαβοῦσαι. τὰς ταλαιπώρους κόρας  
 κεντούσιν. αἰμάσσοουσιν· εἴτ' ἀνὰ στέγας  
 φυγάδες ἔβησαν. ἐκ δὲ πηδῆσας ἐγὼ  
 θῆρ ὡς διώκω τὰς μαιφόνους κύνας.  
 ἅπαντ' ἐρευνῶν τοίχον. ὡς κυνηγέτης  
 βάλλων ἀράσσω. (vv. 1169-1175)

*Pues tras tomar los broches,  
 aguijonean las miserables pupilas de mis ojos,  
 las ensangrientan. Luego, por las tiendas,  
 fugitivas, se marcharon. Y yo, tras saltar,  
 persigo como una fiera a las perras manchadas de crimen  
 rastreando toda la pared, como un cazador,  
 arrojando cosas, dando golpes.*

En este contexto se repite el doble juego de animalización con una Hécuba que aparece nuevamente diluida en la pluralidad. El rey, como una fiera, persigue a las μαιφόνους κύνας, perras manchadas de crimen.<sup>9</sup> La referencia canina reaparece en la autodescripción del emisor como cazador que rastrea la pared: el término griego es κυνηγέτης, literalmente "conductor de perros". Ello implica una profunda ironía en

<sup>7</sup> En la edición de Gregory se lee πολεμίων "enemigas" en lugar de πολυπόδων "pulpos". "This conjecture is preferable to the intolerably flat πολεμίων δίκην ('like enemies') of the MSS", MOSSMAN (1995:194).

<sup>8</sup> Para un análisis detallado de la simbología del pulpo véase DETIENNE-VERNANT (1974: 45 ss).

<sup>9</sup> El adjetivo en *Iliada* es siempre epíteto de Ares y aparece dos veces en *Medea*, vv. 266 y 1346.

el texto en tanto Poliméstor ciego, tanteando las paredes, difícilmente pueda conducir a las “perras” que lo privaron de sus hijos. El tracio verbaliza el enceguecimiento utilizando significativamente el mismo verbo que su discurso elige para describir el acto que acabó con sus hijos, ΚΕΝΤΟΥΣΙΝ.

Este fragmento es fundamental en la obra en tanto aquí Eurípides nos brinda una serie de guiños que permiten analizar a Poliméstor en los términos del ciclope Polifemo. Esta interpretación formulada en 1940 por Schmid-Stählin y retomada por varios estudios contemporáneos,<sup>10</sup> da lugar a una lectura paradójica del incidente. En efecto, si Poliméstor está ocupando el lugar de Polifemo, Hécuba cumpliría el rol de Odiseo<sup>11</sup> en el curso de una tragedia en la que el griego se plantea como el más acérrimo enemigo de la destronada reina y como su futuro dueño, tras el reparto de las cautivas.

Por otro lado, esta asimilación entre Hécuba y Odiseo (dependiente del par Poliméstor/Polifemo) resulta elocuente de la forma en que Eurípides construye el personaje de la reina en los términos de un jefe del *oikos*. En efecto, en versos previos Hécuba lleva adelante una clara negociación con su vencedor, Agamenón, en la cual hace jugar los encantos de su hija Casandra para concretar con el griego una unión estratégica en función de su nueva situación de cautivas pero también en función de la futura venganza sobre Poliméstor. Hécuba, privada de su marido y de todo hombre de su grupo de parentesco, se hace cargo de las tareas asignadas tradicionalmente a los hombres, como el arreglo “matrimonial” o la ejecución de la venganza, y esta identificación virtual con Odiseo parece encuadrarse en este nuevo rol.<sup>12</sup>

La última animalización de Hécuba se produce en los vv. 1259-1274 cuando Poliméstor enuncia su discurso profético y es allí donde queda diseñada la transformación de Hécuba en perra:

Πλ.] ἀλλ' οὐ τάχ', ἤνικ' ἄν σε ποντία νοτίς...  
 Εκ.] μῶν ναυστολήση γῆς ὄρους Ἑλληνίδος;  
 Πλ.] κρύψη μὲν οὖν πεσοῦσαν ἐκ καρχησιῶν.  
 Εκ.] πρὸς τοῦ βιαιῶν τυγχάνουσαν ἀλμάτων;

<sup>10</sup> SEGAL (1993:162 sqq.), ZETTLIN (1996:195) y MOSSMAN (1995:191).

<sup>11</sup> “Polymestor’s cries in lines 1075-79, however, suggests a monstrous expansion of that perverted rite”, SEGAL (1993:181) y ZETTLIN (1996:195).

<sup>12</sup> “In this scene, then, Hekabe is playing a man’s game, imitating Odysseus as orator and using her only card, her daughter’s desirability, to her son’s advantage. But that rhetorical power in the hands of a woman is a sign of male inadequacy”, RABINOWITZ (1993:121)

- ΠΛ.] αὐτὴ πρὸς ἰστόν ναὸς ἀμβήσῃ ποδί.  
 ΕΚ.] ὑποπτέροις κώτοισιν ἢ ποίῳ τρόπῳ;  
 ΠΛ.] κύων γενήσῃ πύρο' ἔχουσα δέργματα.  
 ΕΚ.] πῶς δ' οἶσθα μορφῆς τῆς ἐμῆς μετástασιν;  
 ΠΛ.] ὁ Θρηξὶ μάντις εἶπε Διόνυσος τάδε.  
 ΕΚ.] σοὶ δ' οὐκ ἔχρησεν οὐδὲν ὧν ἔχεις κακῶν;  
 ΠΛ.] οὐ γάρ ποτ' ἂν σύ μ' εἶλες ὧδε σὺν δόλῳ.  
 ΕΚ.] θανοῦσα δ' ἢ ζῶσ' ἐνθάδ' ἐκπλήσω τβίοντ;  
 ΠΛ.] θανοῦσα· τύμβῳ δ' ὄνομα σῶ κεκλήσεται ...  
 ΕΚ.] μορφῆς ἐπωδόν. μή τι τῆς ἐμῆς ἐρείς;  
 ΠΛ.] κυνὸς ταλαίνης σῆμα. ναυτίλοις τέκμαρ.  
 ΕΚ.] οὐδὲν μέλει μοι σοῦ γέ μοι δόντος δίκην.

- POLIM.] *Pero, no en seguida, cuando la humedad marina...*  
 HEC.] *¿Acaso me transporta a los límites de la tierra helena?*  
 POLIM.] *Por un lado, en efecto, (te) cubra, una vez caída del mástil.*  
 HEC.] *¿Por quién me alcanza el violento salto?*  
 POLIM.] *Tú misma con tu pie subirás al mástil de la nave.*  
 HEC.] *¿Por mi espalda alada o por cuál forma?*  
 POLIM.] *Llegarás a ser una perra con mirada de color de llama.*  
 HEC.] *¿Cómo sabes el cambio de mi forma?*  
 POLIM.] *El adivino entre los tracios, Dionisio, (me) dijo estas cosas.*  
 HEC.] *¿Y a ti no te profetizó nada de los males que tienes?*  
 POLIM.] *No, pues nunca me habrías atrapado con este engaño.*  
 HEC.] *¿Muerta o viva completaré allí mi vida?*  
 POLIM.] *Muerta. Y el nombre de tu tumba se llamará...*  
 HEC.] *¿Dirás un conjuro de mi forma?*  
 POLIM.] *... sepulcro de la perra infeliz, señal para los navegantes.*  
 HEC.] *nada me importa, habiéndome pagado tú la pena.*

Gracias a una supuesta intervención de Dionisio, Poliméstor ha devenido un nuevo Tiresias<sup>13</sup> y nos anuncia tanto la metamorfosis y muerte de Hécuba como las muertes de Agamenón y Casandra a manos de Clitemnestra en los versos que siguen a los aquí citados. Estas últimas acciones a realizarse en Argos gozan de la comprobación del mito; otorgan por ello una mayor credibilidad a la transformación en perra de Hécuba, lo cual, como ya dijimos, constituye una innovación de Eurípides.<sup>14</sup> Cabe señalar,

<sup>13</sup> "In the absence of divine intervention, the prophetic role frequently assigned to the *deus ex machina* in the exodos is taken by the raging, frustrated, blinded barbarian murderer". SEGAL (1993:184).

<sup>14</sup> Otra posible referencia eurípidea a la transformación de Hécuba es el fr. 968 N: "Ἐκάτης ἀγαλα φωσφόρου κύων ἔση", cf. GREGORY (1999:192). "The word *metastasis* here is relatively rare in tragedy, it occurs only five times in the extant tragic corpus. It

como dice Rabinowitz, que el discuso de este Tiresias "manchado de crimen" condena a Hécuba al lugar estático y sin *lógos* de la roca marina, suerte de venganza póstuma sobre quien había osado sobrepasar su condición de mujer y cautiva tomando la palabra y pasando al acto.<sup>15</sup>

La animalización en perra de Hécuba ha recibido numerosas lecturas que le hacen cobrar distintos valores, no incompatibles sino fácilmente acumulables.<sup>16</sup> Por un lado, aparece la valencia maternal.<sup>17</sup> Por otro lado, en su rol de vengadora, Hécuba devenida perra se relacionaría con las Erinias. Esta interpretación, sustentada por Gregory, Zeitlin y Mossman, recordaría que tales divinidades vengadoras son descritas a menudo como perras que persiguen a los seres humanos.<sup>18</sup> Otros estudios ven allí una alusión a la diosa Hécate ya que el perro es uno de los símbolos de esta divinidad ligada en general a los partos y a la muerte.<sup>19</sup> Rabinowitz avanza

implies not just 'change' of shape but also the mutability of mortal fortunes", SEGAL (1993:162). "As her desire for vengeance destroys her character, Hecuba begins to approximate her barbarian and bestial antagonist, Polymestor. The opposite become twins. His animality is acted out externally (1056-59, 1070-72); hers is shown inwardly and then reflected by the metamorphosis, as a symbolic projection of the inner change that we have seen developing through the play", SEGAL (1993:185).

<sup>15</sup> "In the end Polymestor prophesies a position for her that will allay masculine fears aroused by the sight of this fearless old woman, who will stop at nothing because she has nothing to lose. Having tried, like her daughter, to avoid her status as object by speaking and then acting, Hekabe loses her ability to speak. Not only is she inscribed as changing from human to animal, but more important, she turns from a speaker to a feature in the landscape, as we can see from the prophecy that her grave will be a sign to sailors", RABINOWITZ (1993:121).

<sup>16</sup> "Critical comment has focused for the most part on the dog as a negative cultural symbol, taken to confirm Hekabe's moral conversion to bestial status", ZEITLIN (1996:185).

<sup>17</sup> "En el *Yambo sobre las mujeres* (Simónides de Amorgos, fr. 7 West), la perra es *autométor* (v.12) *la maternidad en persona*", LORAUX (1995:146). "In the case of an older woman, the dog seems to be emblematic of the maternal impulse", GREGORY (1999:xxxiv).

<sup>18</sup> "Hecuba as avenger is singleminded, implacable, unrepentant. Indeed, her metamorphosis underscores not only her maternity but also an association with Erinys, those doglike creatures whose province is blood-vengeance", GREGORY (1999:xxxv). Cf. ZEITLIN (1996:185) y MOSSMAN (1995:196)

<sup>19</sup> "The dog was also the animal used for purification in the rites of Hekate. It is true that we have no direct proof of the sacred character of the dog in the religion of Thrace; but in certain legends the metamorphosed Hecuba, "the dog with fiery eyes", was supposed to join the following of Hekate and to roam howling through the Thracian forests; and the statue of Hekate Lampadephorus at Byzantium was supposed to commemorate the good service of the dog who aroused the citizens when Philip of Macedon attacked them by night", FARNELL (1896:508). "Some have claimed a hidden allusion to Hekate, the quasi-namesake of Hekabe, and the case is strengthened by another Euripidean text

una interpretación singular de la metamorfosis como una asimilación con el monstruo de la Esfinge.<sup>20</sup> Por último, algunos análisis plantean en términos generales la caracterización de Hécuba devenida perra como un monstruo, marino, debido a su ubicación geográfica.<sup>21</sup>

En este trabajo queremos ofrecer otra lectura de esta animalización. Es nuestra hipótesis que la transformación en perra de Hécuba puede ser leída como sinécdoque de la Escila. Son numerosos, a nuestro entender, los elementos que el texto ofrece en este sentido.

En primer lugar, el elemento esencial, la perra. La valencia canina en la Escila está dada directamente en la etimología del nombre: Σκύλλη se relaciona con σκύλαξ, cachorro.<sup>22</sup> La primera característica que Homero da de ella (definida como πέλωρ) es que ladra terriblemente, δεινὸν λελακυῖα, como una perra recién nacida, σκύλακος νεογιλλῆς. Asimismo aparece descrita como un femenino monstruo marino de cuya ingle surgen seis cabezas de perro de triple dentadura, capaces de matar a todo lo que esté a su alcance.<sup>23</sup> El hecho de que las cabezas de perro surjan de la ingle constituye una referencia corporal con valencias tanto genésicas como destructivas. Ambivalencia de gran riqueza semántica como lo prueba su uso en el caso de Medea aunque es dable pensar su aplicación respecto de Hécuba, famosa por su fertilidad y por su sed de venganza.

Otro elemento a tener en cuenta es la referencia a su mirada. Aparece el término δέργματα, crucial para esta interpretación. Este sustantivo deriva del verbo δέρκομαι que tiene el sentido de ver pero subrayando una intensidad que la hace, en suma, la mirada de un victimario: es el mirar de la serpiente, el águila, la Gorgona, los guerreros en combate.<sup>24</sup> Aplicado a Hécuba en boca de Polímestor (el *lógos* de un hombre enceguecido

(possibly from the Alexandros (frag. 968 N) in which Cassandra prophesies to her mother: "you will become a dog, the image, agalma, of torchbearing Hekate". ZEITLIN (1996:185). Cf. RABINOWITZ (1993:115-116) y MOSSMAN (1995:197).

<sup>20</sup> "Who is less human, Polymestor or Hekabe? The man who has killed and disdained the laws of hospitality is like an animal (1172-73) because of Hekabe's violence to him, but she will actually be turned into an animal. Hekabe has emerged in the play as an enigmatic, deceitful, and murderous speaker; the monstrous Sphinx like threat that she poses to man is emblemized as her transformation into a hound with blazing eyes. She is not only the other defined as monster but also the old person who walks on three legs in the riddle". RABINOWITZ (1993:122-23).

<sup>21</sup> Cf. SEGAL (1993:158, 159, 180 y 185) y MOSSMAN (1995:192).

<sup>22</sup> Cf. CHANTRAINE (1999:1023).

<sup>23</sup> μ 85-92. Incluso algunas versiones sostienen que también posee perros en lugar de pies.

<sup>24</sup> Cf. CHANTRAINE (1999:264).

habla de la particularidad de la mirada de quien lo privó de la vista), dibuja a la viuda de Príamo como victimaria. Resulta significativo el hecho de que esta mirada no es mentada en el contexto de la venganza sino que es proyectada a un futuro distante: el aspecto performativo que esta mirada connota se desliga así de la venganza propiamente dicha y puede aparecer como un rasgo más del monstruo en que devendrá Hécuba.

El tercer elemento es el mar, ámbito clave del monstruo que incluye también como en este caso un estrecho peligroso y una descripción detenida que gira en torno de la roca.<sup>25</sup> Hécuba conformará según la profecía de Poliméstor una señal particular para los marineros.

Si es correcta esta interpretación de la transformación de Hécuba en perra como sinécdoque de Escila, se puede señalar una serie de elementos presentados previamente en la tragedia que se redefinen en función de esta lectura.

En primer lugar, la cueva aparece como un punto constitutivo del accionar letal de Escila y es dable por ello pensar una analogía con el interior de la tienda de Hécuba donde se cumplió la sangrienta venganza.

En segundo lugar, la descripción, en plena ejecución de la venganza, del conjunto de brazos y pies de las mujeres troyanas (entre las que se incluye Hécuba pero que podrían ser pensadas como un *alterum corpus* de la protagonista) implican una pluralidad enmarañada, fácilmente conjugable con las seis cabezas y doce patas de la Escila. De hecho, si tomamos la versión de Diggle, Eurípides presenta el fárrago de miembros como si las mujeres atacantes fuesen pulpos. Los movimientos del animal y del monstruo parecen seguir un juego similar.

En tercer lugar, Homero incluye en la lista de alimentos de Escila a otros monstruos (κῆτος). Si, como referíamos anteriormente, Poliméstor puede ser entendido en términos del ciclope Polifemo, también podría aparecer como una posible víctima de una Hécuba/Escila.

Por otro lado, se podría pensar que la frecuente caracterización de Hécuba y su séquito (y también de Poliméstor) como fieras salvajes empleando el vocablo θῆρ puede subsidiariamente implicar a estos personajes en el registro de lo monstruoso, dado que en una de las acepciones, como hemos visto, este término remite a monstruo.

<sup>25</sup> "Cynossema is the name of a triangular promontory which juts out from the Thracian Chersonese into the Hellespont, creating a passage dangerous for sailing on account of its poor visibility (Thuc. 8.104.5, 8.105.2). Strabo (7, fr.56) mentions a tomb of Hecuba that is shown to travellers, but Eurípides treats the promontory itself as Hecuba's memorial", GREGORY (1999:194).

Por último, nos parece que este análisis recibiría una suerte de comprobación ensayando una interpretación intertextual. En efecto, es de remarcar que las únicas menciones del monstruo Escila en el registro trágico están en relación con mujeres vengadoras. Ello ocurre respecto de *Medea* en *Medea* de Eurípides (vv. 1343 y 1359) y de Clitemnestra en *Agamenón* (v. 1233) y *Coéforas* de Esquilo (v. 613). Todo da a entender que en el imaginario de la tragedia una mujer que ocupa el rol normativamente masculino del ejecutor de la venganza sólo puede ser pensada en términos de monstruosidad.<sup>26</sup> La Escila, con su fuerte corporeidad animal y sus valencias genésicas y destructivas, parece adecuarse particularmente a tal tarea.

### BIBLIOGRAFIA CITADA

- CHANTRAINE, P. (1999) *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Paris.
- DETIENNE, M. – VERNANT, J. P. (1974) *Les ruses de l'intelligence. La mêtis des grecs*, Paris.
- DIGGLE, J. (1984) *Euripidis Fabulae*, t.I, Oxford.
- FARNELL, M. A. (1896) *The Cults of the Greek States*, Oxford.
- GREGORY, J. (1999) *Euripides Hecuba, introduction, text & commentary*, Georgia.
- LIDDELL & SCOTT (1968) *Greek-English Lexicon*, Oxford.
- LORAUX, N. (1995) *Madres en duelo*, Rosario.
- MOSSMAN, J. (1995) *Wild Justice. A Study of Euripides' Hecuba*, Oxford.
- NUSSBAUM, M. C. (1995) "La convención traicionada: una interpretación de la *Hécuba* de Eurípides" en *La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega*, Madrid, pp. 491-521.
- RABINOWITZ, N. S. (1993) *Anxiety Veiled. Euripides and the Traffic in Women*, Ithaca.
- RODRIGUEZ CIDRE, E. (2003) "Medea y lo monstruoso: tratamiento diferencial en Eurípides y en Séneca" en LOPEZ, A. – POCIÑA, A. (ed.) *Medeas. Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*, Granada, pp. 277-292.
- SEGAL, C. (1993) *Euripides and the Poetics of Sorrow. Art, Gender and Commemoration in Alcestis, Hippolytus and Hecuba*, Durham.
- ZEITLIN, F. I. (1996) "The Body's Revenge: Dionysos and Tragic Action in Euripides' *Hekabe*" en *Playing the Other. Gender and Society in Classical Greek Literature*, Chicago & London, pp. 172-216.

<sup>26</sup> "Like Medea, Hecuba overcomes male strength and attacks a man where he is most vulnerable to the female, in his need for children (especially sons) to continue his line. And like Clytaemnestra in Aeschylus' *Agamemnon* (an important text in the background of this play), Hecuba also takes revenge for children who have been made the instruments of the war games and power plays of the male generals and politicians". SEGAL (1993:182).

